

CARICATURAS CONTEMPORÁNEAS

NUESTROS MAJISTRADOS
DOCTOR JOSÉ M. REYES



Un excelente Fiscal
de Gobierno, que las leyes
aplica, siempre imparcial,

es según voz general
el doctor José M. Reyes.

AÑO I
N.º 39
Noviembre 25 1894
PRECIOS SUSCRICION
MONTEVIDEO-DEPARTAMENTOS

Un mes	\$ 1.00
Seis meses	" 5.00
Un año	" 9.00

EXTERIOR

Los mismos precios en moneda equiva.
lente con el aumento del franco.
Número corriente 30 centesimos -- Número atrasado 30 centesimos

SE VENDE EN LAS PRINCIPALES LIBRERIAS
SE PUBLICA LOS DOMINGOS.

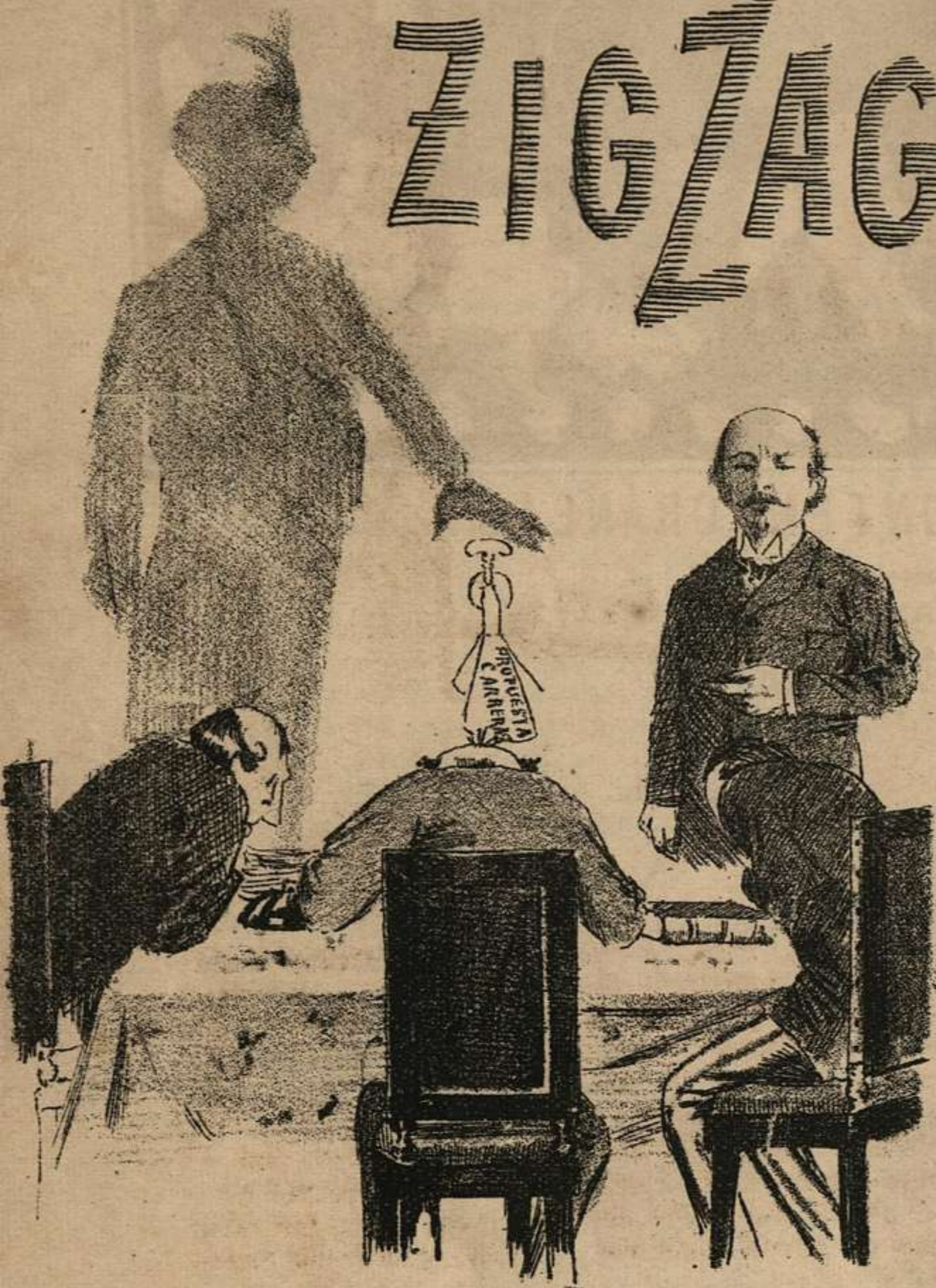
Oficinas Provisorias: CALLE URUGUAY, 301
MONTEVIDEO.

SUMARIO

TEXTO—«Zig-Zag», por Arturo A. Giménez—«Fábula trascendental», por V. Aza—«Al pié de la letra», por Nemo—«Citas de una mujer», por C. Lengua—«Epigramas»—«Para Ellas», por Alina Doré—«Conflicto», por Doctor Moñato—«Teatros», por Re-bomol—«Sport», por Zapicán—«Menudencias»—«Correspondencia particular»—«Sección Recreativa»—«Avisos»

GRABADOS—«Dr. José M. Reyes», por M. Correa—«Actualidades», «Antonio Rubinstein», por A. Giménez—«Paisaje», por Pages y Ortíz—«Música celestial», «Fusilomanía», «Pensosa alternativa», por Wimplaine—«Para Ellas», (Retrato de niña), por Carlos Seije—«La gracia agena», «El hombre de dos caras», por Filibert—«Nuestros prohombres de incógnito» y varios intercalados en el texto por Aurelio A. Giménez.

ZIGZAG



El Verano ha tomado la ciudad por asalto, no hay duda. ¡Y con qué furia! No pudiendo tomarla á sangrey fuego, como vencedor antiguo, la ha tomado á agua y fuego, que al fin y al cabo, para los tiempos en que vivimos, no es poco.

Por lo que á la parte líquida toca, si no me creen ustedes, pueden ir contando: á dos aguaceros diarios y dos nocturnos; el sudor de doscientos mil habitantes (el último censo arrojaba esta cifra de habitantes capaces de sudar) y la propuesta Carreras para suministro de aguas corrientes á la población.

Esta última ya fué finalmente, aceptada por la Junta Vilázico-Briánica-Administrativa.

Y por cierto que no ha ocupado pocos dias á la Junta la propuesta esa.

El vocal Diaz empleó por lo menos diez idems en demostrar que el agua propuesta era capaz de enfermar gravemente á un cadenero de tren y hacer morir de desesperacion hidráulica á cuantos tuvieran que hablarla.

Pero el doctor Brian, que, á decir de las malas lenguas, es muy entendido en todas esas cuestiones de aguas turbias y propuestas recomendadas, por aquello de que es médico y por ende conoce las aguas y lo que en ella se pesca, demostró evidentemente que despues del agua de Lourdes, no existía en el mundo agua mejor que la de Carreras.

El señor Diaz insistió argumentando que ni aún se conocía la fuente de dónde brotaba el agua en cuestion, y que hasta se aseguraba que no existía tal fuente de aquí hasta Cafreria. Y que lo único que pretendía el contratista era ponerse las botas.

Pero el doctor Brian, tambien muy entendido en estas cuestiones de fuentes, desde la instalacion de aquella célebre fuente luminosa de las fiestas del 25 de Agosto, y en agostos y en botas, desde aquellas tambien célebres que Artigas luciera en las dichas fiestas, refutó tal argumento, diciendo:

—Tampoco se conocen las fuentes del Nilo y sin embargo el Nilo existe. Vilaza convino

en ello, y agregó que en el Nilo vivian perfectamente los cocodrilos.

Pero como aún se resistían, el Secretario Presidencial tomó un partido decisivo, y dijo que aquella oposicion solo respondía al deseo de hacerle daño á él y al Dr. Herrera y Obes, pues que sabían que por éste era protegida la propuesta Carreras; y que de aquello se había hecho cuestion política; y que él tambien la hacia; y que el agua aquella era política y que él era político y que era político aceptar la propuesta, y que patatin y que patatan y que aprobarán.

Al oír aquello, todos los ediles, exceptuado el señor Diaz, protestaron de su adhesion al Dr. Herrera y á su agua y á Carreras y á las fuentes del Nilo, etc., etc. Vilaza dijo que él por su parte estaba dispuesto á comerse hasta un pedazo de cañería por el doctor Herrera y Obes, y se votó la propuesta y la aprobaron y nada más.

Sabido lo cual me decía un señor:

—Vea usted lo que es la emulacion. Para no ser menos que Idiarte Borda, tambien el Dr. Herrera quiere echárselas de sportman.

—Pero, ¿de dónde saca usted eso?

—De lo que ha dicho Brian en la Junta. Desde que proteje á Carreras....

Pero volvamos al Verano, si ustedes gustan.

Es el caso, como les decía, que el Verano ha

todo. El otro dia, jugando á las carreras, se desbocó, y hubo que enlazarlo para evitar que recorriera la República de un solo tiron. Es muy bárbaro.

—Pero él estudia. ¿Tiene exámen, acaso?

—No; yo le hago leer el Código Civil á ver si se civiliza.

En cambio, otro conocido mio, D. Leoncio, tiene un hijo que no es salvaje, pero es salvaje él.

—¿Sabe usted que tengo el chiquitin enfermo?—me dijo ayer.

—¿Sí? ¿Qué tiene?

—Cosas del verano. Es el caso que yo acostumbro á vestirlo con mi ropa de deshecho, ¿eh? Y con la levita de astrakan que usé este invierno, le hizo mi mujer unos pantalones y una marinera que le sentaban muy bien. Pero fué ponérselo, y á la media hora me lo trajeron del colegio diciendo que aquel chico debía ser hidrópico y que se estaba vaciando á chorros. Por lo visto, el género era un poco grueso y le había hecho traspasar un poco fuerte...

—Para eso de traspasar fuerte—dijo al oír esto un tio carnal y borracho del chico, por parte de madre y del vino,—para eso yo. Figúrese usted que ya no puedo tomar vino puro.

—¿Por qué?

—Porque solo con lo que me sudan las glándulas salivales, le tomo ya gusto á aguado.

Eso sí; ahora se ha entablado una verdadera competencia entre todos, sobre la calidad y manera de traspasar....

Ayer, mientras esperaba el trenvia en una esquina, decían esto 4 changadores. ¡Pero qué bárbaros son los changadores!

—Yo les diju que sudo ahora como un pescadu.

—¿Y de dónde sacas que sudan los pescados?

—De que siempre están mojados.

—¡Y e verdade! Esu es causa de la calor.

—Claru.

—Figúrate, con tanta calor, cómo sudará el fonderu nuestro, que anda siempre sucio de jrasa.

—¡Bah! Ese no suda sudor, por lo mismo que anda así sucio.

—¿Y qué suda entonces?

—Sopa.

Los beneficios á favor de las víctimas de los terremotos de San Juan y La Rioja, continúan ó más bien dicho han continuado en esta semana, patrocinados en general por la Comision de Señoras de la Cruz Roja.

—Ya van á quedar ricas las víctimas, si así continúan estas señoras. A cualquiera le dan ganas de ser victima! me decía un señor.

—Ya lo creo!

—¿Y esta señora Matilde Baños de Idiarte Borda que preside la Comision, es la esposa del Presidente.

—Sí.

—¡Qué hombre de más suerte!

—Indudablemente; la eleccion...

—Si no es por eso.

—¿Por qué entonces?

—Porque con los calores que reinan, es poseer un tesoro tener una esposa que es apellida Baños.

ARTURO A. GIMÉNEZ

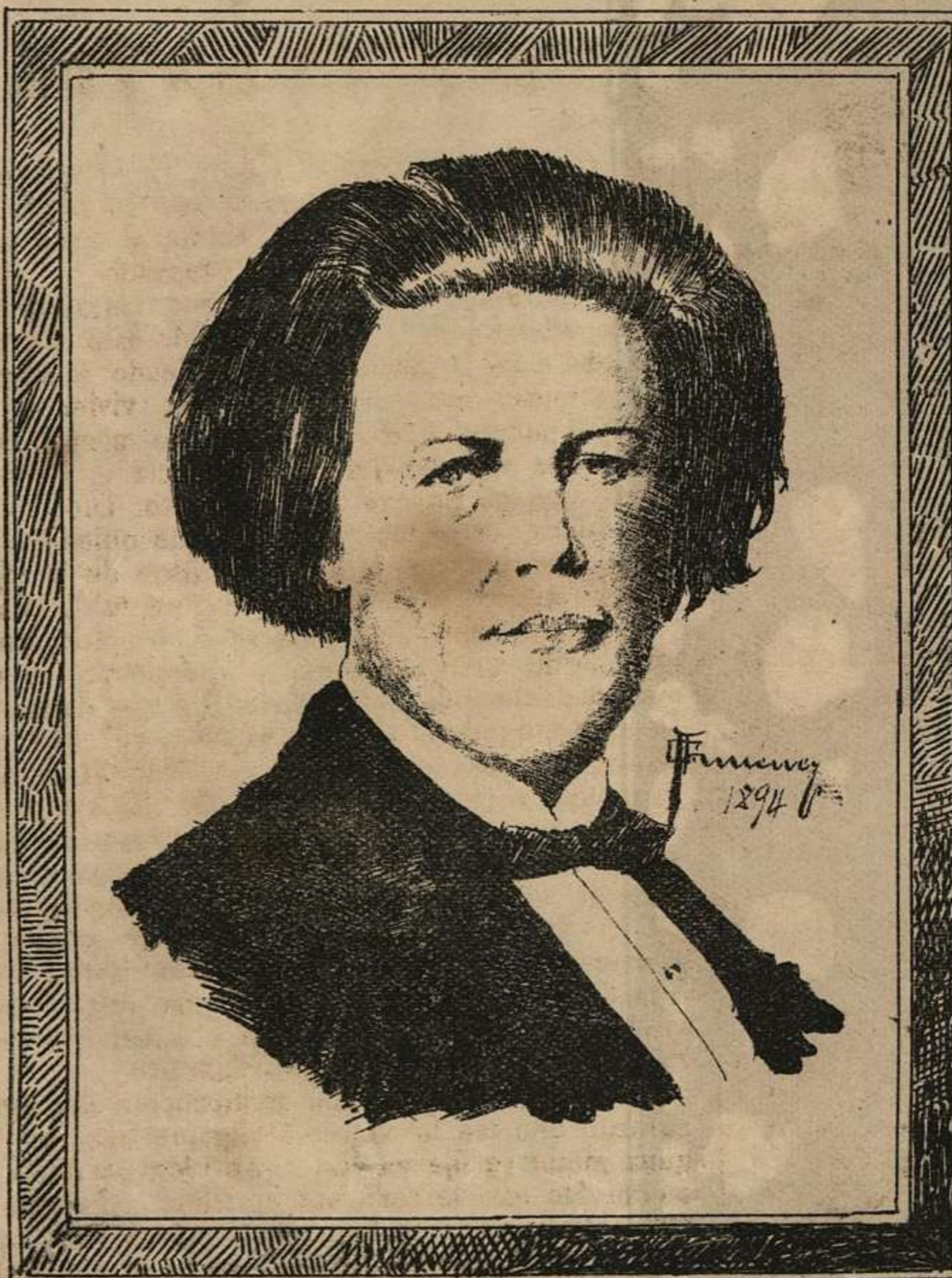
Fábula trascendental

Mi amigo Blas Cereza se comió treinta panes sin corteza.

¿Hay alguno que diga que esta fábula tiene poca miga?

V. Aza.

ACTUALIDADES



ANTONIO RUBISTEIN

Célebre músico ruso, † el 19 del corriente en San Petersburgo

dado en la idea de obsequiarnos con tres ó cuatro chaparrones diarios con intervalos de un calor que daría envidia á los brasileros si ellos no estuvieran ahora tan acalorados con eso de los revoluciones.

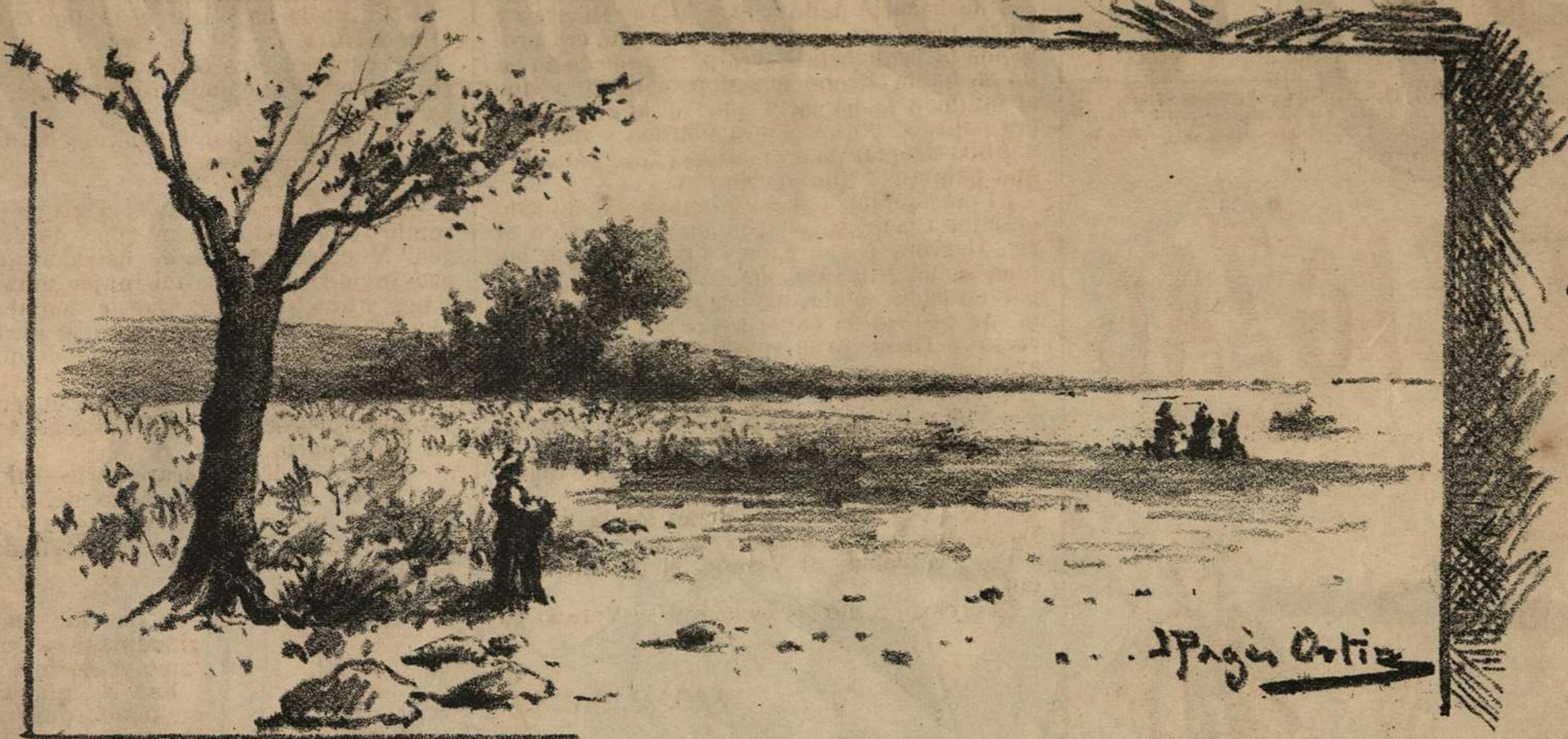
Y como que empiezan por abrirse las cataratas del cielo y concluyen por abrirse las cataratas de los poros que es una barbaridad, sería ya la oportunidad de alarmarnos ante tal derroche acuático si no estuviésemos hace tiempo todos los que no somos gobierno con el agua al cuello.

Porque en eso de traspasar hay gente que da miedo.

—Ah, el nuestro—me decía un papá, cuyo vástago sudaba, no ya la gota sino el chorro gordo estudiando un código,—el nuestro suda como un animal.

—¡Pobre jóven!

—Bueno, todo lo hace como un animal,



Paisaje por J. Pagés y Ortiz

Al pié de la letra

Doña Josefa, una viuda de cuarenta y nueve y pico, tenía la buena costumbre de bautizar á sus hijos poniéndoles siempre el nombre del santo que el calendario da como patrono al día en que nació el bautizado; y así tiene uno á quien puso por nombre el de Pentecostes y se firma el pobre vástago Pentecostes Rey y Lopez. La última niña que tuvo nació á las dos de la tarde del día de San Gabino y así le puso su madre, recomendándole mucho que cuando le preguntaran su nombre, dijese entero el que ese santo llevaba. Y ayer á Gabina, Luisa preguntó: —¿Cómo te llamas? Y ella á su madre obediente respondió inocente y franca convencida de que así daba cumplimento fácil al mandato de su madre: —¿Yo? Gabina, obispa y mártir.

NEMO.

Cuitas de una mujer

(PÁGINAS DE UNA CARTA)

«...Dime, Paulina, ¿ya tienes novio? Apuesto á que contestarás que no. Siempre que te hablo de ello pones una hipocresía, una astucia singular en tus respuestas, hablándome de bueyes perdidos... de si mi marido me quiere... si estoy siempre bonita... ¡Farsante y adúltera! ¿A tí qué te importa eso? Lo que yo quiero saber es lo que pasa por tu casa, que la mía... y nada más. ¡Si eres gazmoña!... Pues bueno, bueno; ya que tienes tanto interés en conservarte soltera, no pediré más noticias de lo que ocurre en tu corazón insensible, en tu corazón de solterona renegada... Y tal vez tengas razón en... ¡Oh! Tú no sabes, querida, qué cosa más terrible es el matrimonio. Hay momentos en que una teme volverse loca. ¡Ay, hija mía, es tan difícil comprender, tener confianza en los hombres! ¡Y nosotras tan aturdidas, tan celosas!... Porque, ¡qué diablura! un poquito más, un poquito menos todas lo somos... ¡También ellos siempre fuera, siempre en la calle!... Y tú sabes que nosotras nos enloquecemos cuando encontramos uno que sea guapo, elegante, en fin, que reúna las condiciones... ¡Y mi Ernesto que es así!... Lo confieso, querida mía: ¡me muero de celos!... Te extrañará que te lo diga así,

tan francamente; pero lo siento, lo siento como te lo digo. Es una gran desgracia ser tan celosa. No lo puedo remediar de ningún modo; y esto es malo, muy malo, estar así siempre pensando... se envejece, se arruga una toda al hacer tantos esfuerzos para reflexionar... A propósito de esto me recuerdo que papá le decía siempre riendo á mamá que las mujeres eran interrogaciones vivientes. ¡Oh! Ella, la pobrecita, era lo mismo, lo mismo que yo. Creo que esto me viene de herencia... Pero no te creas que mi Ernesto me falta. ¡No: Dios lo libre! Me adora, me deja hacer lo que quiero... todo! ¡Figúrate que me da hasta la llave de la caja!... ¡Si me querrá, si tendrá confianza en mí!... Es claro que yo soy injusta, una loca en estar celosa teniendo un marido como él! Pero... ¡no puedo, no puedo estar tranquila sin vigilarlo!... Hay algunas mujeres prodigiosas, que se les pasea el alma por el cuerpo; el marido entra, sale, da vueltas, y ni una pregunta ni una mirada curiosa... ¡Dios mío, es necesario tener cachaza! Yo pierdo el sentido cuando no me contesta; y á cada momento, cuando entra, cuando sale: «¿De dónde vienes? ¿A dónde vas?... ¿Cómo has tardado tanto?...» El se sonríe casi siempre, pero á veces frunce el ceño. Entonces digo «¡malo!» y me callo, porque no me gusta enojarlo, y además me da una vergüenza... ¡Ah! Pero lloro, sufro á solas como no puedes figurarte.

Hasta le rezo á la Virgen suplicándole con todo el corazón que me lo conserve siempre fiel, que ninguna mujer se fije en él... ¡Ah! Me da no sé qué confesarte esa desconfianza horrible. A veces creo que estoy realmente loca. Valía más ser ciega, hija mía, para no conocer ni siquiera á los hombres... Te estoy diciendo disparates, inconveniencias, lo sé. ¡Pero sufro tanto, que no podría vivir si no comunicase á alguien mis penas... A tí te conozco, Paulina querida, tú me quieres, y así espero de tí algo... una palabra... un consuelo... Me perdonarás el ridículo que toman estas confesiones en boca mía, y que suponen hasta falta de amor por mi Ernesto. ¡Oh! Tú sabes que lo adoro, y por eso mismo tengo celos hasta del aire que respira.

¡También considera tú, Paulina mía, que mi Ernesto es un hombre muy callejero; le gusta mucho pasear... con sus negocios de Bolsa, con su manía por los caballos de carrera siempre tiene pretexto para salir de noche al Club. Dice que allí se tratan muy bien todos los negocios. ¡Ah! Ve tú á comprender lo que dicen los hombres... Así cuando no está en casa él, me paso el día pensando, tratando de saber qué hará en ese momento, dónde estará y con quién. A veces — ¡cuidado con repetirlo! — revisé hasta los bolsillos de su ropa. Para eso me encierro en su cuarto, voy á la percha y descuelgo las piezas que él usa al presente. ¡Oh! Ahora sí que no me atrevo... —Un día encontré en uno de sus bolsillos un pelo de mujer muy largo; ¡y tú vieras los esfuerzos que hice para descubrir si era mío ó de alguna!... ¡Ah! No pude saber nada, y de rabia lo rompí, lo quemé... ¡Oh! No te rías; ya sé que esto es ridículo contarlo, pero tú no te has visto en el caso. Bueno. Así pasaba las horas mientras él no estaba en

casa. Una tarde, por fin, hice un descubrimiento clarísimo, demasiado claro, vergonzoso... Revisaba su cartera, que había dejado olvidada en el abrigo, y de pronto, en una de las hojas, veo escrito, ¡hija mía!, esto en forma de columna: *Dora, Margot, Susana, Panchita*. Al final de cada nombre había una rayita. ¡Ah! Sin duda los apellidos, que el muy infame había suprimido de prevenido que es... Al pronto me quedé helada; luego sentí una rábida que no puedes figurarte... ¡Oh, cómo me engañaba!

Las ideas más extrañas me vinieron entonces á la cabeza; le hablaría... no: mejor era irme á casa de mamá sin decirle nada. Después de mucho pensar y llorar, resolví lo primero. ¡Oh! Lo quiero tanto!... En eso llega Ernesto; me lanzo á su encuentro.

—Tengo que hablarte, le dije con voz seca. El me miró sorprendido, y yo continué diciendo, cada vez más furiosa:

—He descubierto una prueba muy vergonzosa, muy indigna de tu conducta para conmigo. Sé que tienes relaciones con ciertas mujeres, y yo no puedo consentir esto de ningún modo, nó! Hoy mismo me voy á casa de mamá... ¡Ahí está, continué señalando la cartera que estaba abierta sobre la mesa; ahí está la prueba!

El cogió la cartera, y después de leer un poco contestóme con una soarisa especial:

—¿Estos nombres son la causa de tu indignación?

—¡Sí: esos nombres! ¿Te parece poco?... Quiero que me des ahora mismo explicaciones. Y yo temblaba al verlo tan cínico... Entonces él empezó á reírse á carcajadas, haciendo esfuerzos por hablar. Creí que se había vuelto loco.

Bueno, Corina... te voy á explicar todo, dijo él riéndose. Pero te aseguro que me vengaré...

¡Oh, Dios mío, qué lección! ¡Pero también él que grosero! Llamarme...

Escribió algo en la cartera, y siempre riendo: —Correrán el año que viene... y tú, también, Corina, si te encuentras con fuerzas, á pesar de los años... Todas son mías.

Y me mostró escrito en la hoja los nombres—¡pobre de mí que ignoraba:

Dora	»	»	20	»
Margot	»	»	19	»
Susana	»	»	17	»
Panchita	»	»	16	»

CORINA, yegüita de 30 años, recelosa y asustadiza.
¡Oh! Se vengó...»

C. LENGUAS.

Epigrama

Riega su parra Sagarra,
y vive Dios que desbarra,
pues no conoce el menguado
que al regar tanto su parra
va á salir... el vino aguado.

FUSILOMANIA

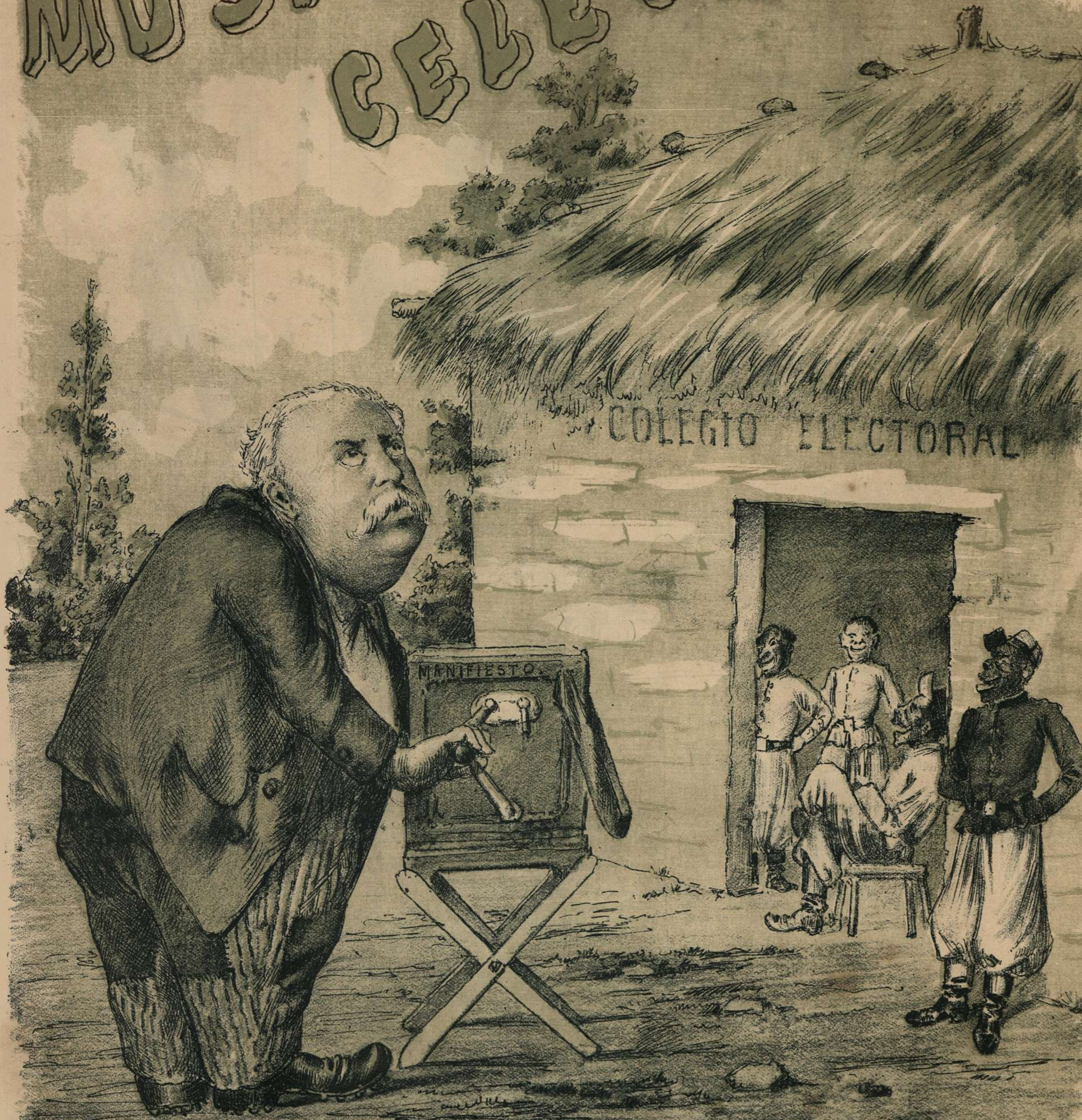


Tantos van á fusilar
que, si quieren encontrar
más *feras*, tengo por cierto
que se tendrán que marchar
á buscarlas al desierto.



Si no lo como, me comen,
mas si lo como, me empacho.

MÚSICA CELESTIAL



—Quisiera ser senador
y tranquilo al fin vivir,
pero ¡ay! que no hay sordo peor
que aquel que no quiere oír!



PARA ELLAS

- Dos de primera para Colon.
- Uno de primera.
- Tres con almuerzo.

Son las ocho y veinticinco de la mañana; el tren va á salir ya; la locomotora llama por segunda vez, y los pasajeros, amontonados, empujándose frente á la ventanilla, piden sus boletos con la ansiedad del que cree perder el tren... pero no se pierde tan facilmente como se supone, y el tren sale, arrastrando consigo los vagones, que se deslizan dulce, suavemente, cual si rodasen sobre rails de goma. Los vagones de primera están llenos, luciendo de puros y limpios con el aire virginal de la mañana, que entra á bocanadas, arrastrando consigo oleadas de perfumes silvestres y pedazos de rayos de sol. Se habla fuerte, se rie, se oyen claramente las voces timbradas y alegres, que contrastan notablemente con el aspecto magestuoso é imponente de las butacas, que parecen expresamente hechas para austeros magistrados. Y mientras se habla y rie, por ambos lados, por las ventanillas abiertas, pasan trozos de cielo, pedazos de verde, campo raso, arboledas, sementeras, todo esto verde, verde puro é intenso que lo llena todo, el aire, el cielo, y que inunda de entusiasmo la pupila ante aquella inmensa hidra de la vegetacion.

Dentro se habla, se conversa, se ven caras conocidas, caras lindisimas que sin duda se rien de mi, porque me fijo en el verde antes que fijarme en ellas. Allí está Marieta Pons, mordiéndose distraidamente su abaniquito chinesco, con los ojos entornados y cruzada la mejilla por un rayo de sol que parece una veta de oro, siempre encantadora, pero tambien cuán reservada!...

Mas allá oigo voces, risas argentinas: son Mari-cuela y Teresita Garcia Rodriguez, muy despiertas, muy monas, hablando con Ramón Vazquez Varela, el físico-doctor, que hace arrugar el entrecejo á una de sus amigas, diciéndole «que el termómetro marca ya por el elegido los 100°. Y más allá Julio Llamas, acompañado de sus hermanas Elvira y Elisa, dos menuditas morochas llenas de

gracia, mira con aire desconsolado á Vazquez Varela y parece preguntarle por qué razón, sí, por qué razón no ha llevado consigo á ella... mientras un señor gordo, muy bonachón, encarga á un amigo, hablando fuerte, que le compre en cuanto tenga oportunidad, dos vacas lecheras buenas... «Pero: buenas, eh?»

El viaje es corto; media hora nada más. Se llega á Colón casi sin sentirse, y á pocos pasos de la estación espera á los viajeros el tren de caballos que ha de conducirlos hasta el Parque Giot. Por la mañana, aquello es poco animado, y tiene un aspecto familiar y sencillo; pero por la tarde, cuando el sol empieza á acostarse, comienzan á llegar los paseantes, en carruajes, en grupos silenciosos, ó solos, aislados, con aire de faunos poéticos, rozando los árboles, y tarareando con los ojos (si es permitida la frase) un acorde sentimental ó una vaga aspiración. El Hotel es el centro; de ahí salen y hácia allí convergen todas las miradas. Se habla poco, con mesura, sin hacerse notar; andar del brazo un momento, en grupos femeninos, deteniéndose de cuando en cuando para mirar un instante hácia un punto vago, es lo adaptado como fórmula social en el Parque Giot.

Pero no opina lo mismo Escalada. Ahí anda de un lado á otro, siempre elegante y hablando fuerte, con sus recios bigotillos de oficial francés en su cara tan maltratada, mientras la señora del doctor Juan Pedro Castro, con su perfil de virgen, puro y finísimo, acaricia lentamente la cabeza de un niño de cabellos oro, sentada junto á una ventana, sonriendo suavemente y dejando escapar de entre sus dedos hebras de cabellos de seda pura, mientras contesta á su marido, buen mozo con su patilla negra y sus lentes negros, y al que importuna con sus saludos un estudiante de derecho civil, sin duda para que se acuerde de él en el examen.

Baja el sol aún más; los grupos se esparcen; unos van hácia el estanque, otros hácia el arroyo, á que el botero les haga dar una vueltecita. ¡El botero! Todo un tipo. Viejo, feo, socarrón, y enamorado también. Con su voz bronca y trémula, invita á los

paseantes y describe las bellezas del arroyo. «Señorrrr, ¿no suuuube?...»

Y en medio de la calma apacible de tarde, de los sauces que lloran besando las aguas, aquella voz del viejo botero no parece sino el sollozo de un pez gordo y melancólico, salido de la corriente.

—Señooo, ¿no suuuube?...

Cumpliendo con lo prometido, hé aquí, amigas mias, los nombres de las señoritas cuyos retratos encabezaron esta seccion durante el presente mes:

Núm. 36, Margarita Navia y Josefina Cibils Larra- vide; núm. 37, Celia Recayte; núm. 38, Señorita de Vegil; núm. 39, Elisa Fleurquin.

ALINA DORÉ.



—Si efectivamente el calor dilata los cuerpos, puede que durante el verano me viniera bien un traje de mi hijo...



Conflicto

Fué á confesarse hace poco cual buen católico, Bruno, un pobre hombre, pobre y tonto cual pocos hay, ó ninguno, y oidas sus culpas, el cura por penitencia le impuso que se rezara tres credos, al saber lo cual Bruno hubo de afligirse cual si aquello le pusiese en grande apuro. Y dijo al cura:—«Señor, si mis pecados son muchos de fijo no entraré al cielo, porque, ó mucho lo dudo, ó no podré rescatarlos é iré al infierno, seguro. ¡Ay, pobre, pobre de mí, no nací para tal lujo! Al verlo tan afligido, El sacerdote al buen Bruno preguntó con interés: —¿Por qué te afliges? Presumo que no hay razon para tanta afliccion y tanto apuro. Vamos á ver, ¿qué te aflije? ¿Crees el castigo muy duro? —No es eso, le contestó Bruno; yo el fallo no juzgo. Es que usted rezar me manda (no sé cómo hacerlo pudo) tres credos, y hasta la fecha... no me ha enseñado más que uno.

DOCTOR MOÑATO.



—¡Ay! qué traje tan bonito ese de color melón!
—Pues mira; no te lo compro; puede darte indigestion.

Conspiracion femenina, lo mismo que *La mano derecha* y *Los dineros del sacristan...* son piecitas muy interesantes y graciosas, que dan buena tela que cortar á artistas tan inteligentes como los de la Compañía Orejón.

Para concluir; haremos un pedido á la empresa en nombre de los aficionados. Hay verdaderos deseos por ver de nuevo *El duo de la Africana*, *La Tempestad*, *El Anillo de Hierro* y *El húsar*

Contamos en que dentro de poco las veremos en os programas.

RE BEMOL.

La gracia ajena

UN HOMBRE DE DOS CARAS, POR FILIBERT



El conde Calvini se pasa las horas muertas en su tocador arreglándose los cuatro pelos que le quedan.



Y he aquí el resultado de sus afanes al inclinarse para besar la mano de su futura.



Brillantisima promete estar la fiesta que hoy se celebra en Maroñas, á beneficio de las victimas de San Juan y La Rioja.

Nuestra sociedad, siempre pronta á concurrir con su óbolo á donde él sea necesario, ha respondido dignamente una ocasion más, como lo demuestra el siguiente hecho: no ha quedado ni un solo palco disponible para la fiesta de hoy.

Eso por una parte y por la otra lo atrayente del programa, harán que Maroñas sea mañana el paseo obligado de nuestro mundo social.

La falta absoluta de espacio nos impide entrar en consideraciones generales sobre las diversas pruebas

que constituyen el programa, concretándonos á dar nuestros pronósticos, á pesar de ser esta vez muy difícil el hacerlo, pues Pio no ha declarado donde correrá á Cartouche, sucediendo lo propio con los pensionistas del Stud Oriental.

Entretanto, hé aquí nuestros pronósticos:
Premio «Los Andes»—Stud Paris, Celina.
Premio «La Rioja»—Queen, El Solo.
Premio «San Juan»—Cartouche, Motinero.
Premio «Mendoza»—Olimpico, Calcuta.
Premio «Jujuy»—The Masher, Colibri

ZAPICAN.



Según *La Razón*, la casa Vivo y C^a. ha sido victima de una estafa, en cierto asunto que por contrabando tenia pendiente ante el Tribunal.

¡Demonio! Se necesita ser vivo para serlo más que quien es Vivo y compañía.

A la orilla de la fuente
la ví sentada una tarde;
hermosa estaba la niña,
más pura y bella que un ángel:
blanca su tez cual la nieve;
sutil y esbelto su talle;
snelto el cabello tenia,
más negro que el azabache.
En mí fijó su mirada;
le dije...—Muy buenas tardes—
ella contestó: Muy buenas...
y me fui á tomar el aire!

Impresos:

Hemos recibido: «Bolivia literaria».—Una linda habanera de Prudencio Montagne «La criolla», y un magnífico cromo impreso en los talleres de la «Litografía Sud-Americana» de Pedrosa y C^a. que es una maravilla de buen gusto y esmerada ejecución.

Para todos los que conocemos las dificultades con que tropieza la Litografía entre nosotros, este *tour de force* se merece un buen apretón de manos.

A María el otro día
le preguntó Don Bermudo:
—«¿Toma usted muy á menudo el pan de la Eucaristía?»
Y la buena de María
dijo en su ignorancia crasa:
—«Nó; de la panadería
que está en frente de mi casa.»

El cajero de una importantísima casa de comercio española, que había desaparecido hace un mes, ha sido capturado al embarcarse para Montevideo.

Y dice *El Heraldo* de Madrid, que llevaba todos los fondos consigo y que al ser sorprendido echó á correr.

Ya me figuro yo la causa de todo. ¡Tenemos una manera de hablar los que hablamos castellano!

De fijo al contratarle le habrá dicho el Gerente: «Muy bien; usted correrá con los fondos.»
Y de ahí su actitud.

Porque dos pesos perdió
el avaro Don Manuel
en ahorcarse pensó;
pero su intento cruel,
al cabo no consumó...
por no comprar el cordel.



El Nuevo Politeama acredita bien su nombre de nuevo, pues no deja de ofrecer continuamente al público novedades. En la presente semana tenemos las siguientes: *La soirée de Cachupin*, *La mano derecha*, *Pascual Bailón*, *La chicanera*, *Los dineros del sacristán*, *Conspiracion femenina*, *Tijerilla*, etc., en las que todos los artistas cosecharon buenos aplausos y la boletería muy buenos pesos.

Diremos algo sobre alguna de estas piezas. *La soirée de Cachupin*, ya conocida en Montevideo, como disparate cómico-lírico es número uno; hace reír al más serio, aun cuando sea por lo absurdo y peregrino de sus escenas; el detalle aquel en que Piter al calzarse los guantes, cree haber perdido un dedo y lo busca enloquecido por debajo de los asientos, es de lo más atrevido en materia de candidez. El gatuperio de la señora de la Pata y del señor Nicolini, es primo hermano de lo anterior, por lo inverosímil. Las demás escenas son semejantes, y si se perdonan, profanando con ello el buen gusto, es porque hace reír, y una risa franca no tiene precio. Los artistas que tomaron parte en ella, se desempeñaron cumplidamente, en particular Orejón, Diaz, la García, Romeu, etc.

Viene *Pascual Bailón*, también conocido de nuestro público, y famoso, en particular, por el can-can que se baila en las últimas escenas. Pero hubo chasco para todos. No se le bailó como acostumbra hacerlo las compañías de operetas, que rayan en el escándalo y la grosería; excepto Orejón, que tiene una ligereza asombrosa en las piernas, las damas que lo acompañaban, la Sra. Espinosa y la Sta. Aceves, lo hicieron muy fina y discretamente.

En la *Chicanera* luce su buena voz y su maestría en la escena la Sra. García, que hace una *Soled* irreprochable, que entusiasma de tal manera á *Angelito* (Orejón), que le hace desechar su vocación de sacerdote, para vivir al calor de *dos luceros andaluces*.

Tijerilla es muy bonita; tiene un *quid pro quo* muy bien llevado, en que confunde una americana de vestir con una monísima viuda americana, que viene á pedir trabajo á *Tijerilla*, y á la que un cliente trata de seducir.... Tiene una música original, sobre todo, el primer número, en el que matizan la orquestación el ruidillo de la máquina de coser y el golpeteo de las tijeras. Se hicieron aplaudir justamente, *Tijerilla*, la americana, y la mujer de *Tijerilla*.



Uno de ellos—Montevideo—Le perdono á V. con tal que no me suelte los otros.
 Cesante—Montevideo—
 Le aseguro á V., Cesante, que su gefe tuvo tino, porque á lo que yo imagino es V. algo elefante.
 Miriam—Montevideo—¿Y?
 Mamerto—Salto—Me parece bueno y se publicará; pero le aconsejaría que mudase de pseudónimo. ¡Vaya un gusto que Vd. tiene?
 Un casado—Rivera—¡¡Veinte mil suegras!!
 Un amante—Pando—
 Si Jack el destripador supiese que V. existía de seguro se venía y hacía en usted un horror.
 M. J.—Canelones—Se ha apropiado Vd. el monopolio de las barbaridades en verso.
 Gavroche—Montevideo—De fijo que Vd. lo ha mandado por si cuela. Será otra vez.
 Carmelo—Id—
 Si Dios castiga á los malos poetas, usted Carmelo no podrá lograr ni á palos que le admitan en el cielo.
 Doctor Moñato—Florida—Bien, hombre, bien; siga usted mandando sin miedo.
 Fermin—Montevideo—
 Le juro, señor Fermin, que lo que hay mejor escrito en su pobre articulito, es esta palabra: «Fin».

Seccion recreativa

CHARADAS

1.^a
 Ayer, mi querido Luis to-tercia para comer un tres-ro muy exquisito que primera-boreé con deleite; y sin pensar (pero ya ¡como ha de ser!) que era viérnes de cuaresma, ¡ay!, comí dos-mo tambien; más por haber promiscuado mi patrona una-dos-tres me echó un sermon ¡qué sermon! ¡sin respirar ni toser!

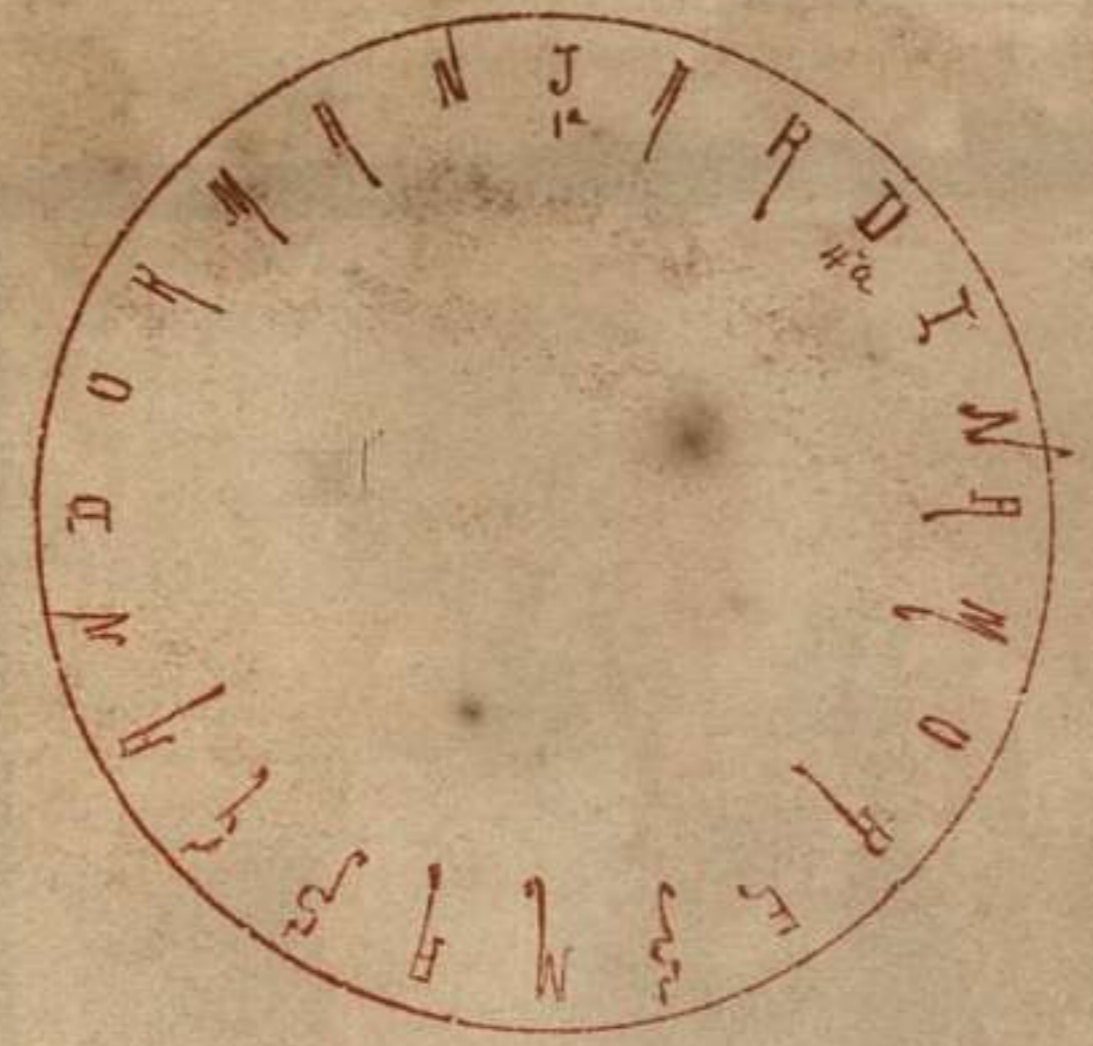
2.^a
 Tres-primer la todo que voy á dos-tres Vicioso.

ACRÓSTICO CENTRAL, POR MARZAL

O O . O O
 O O . O O
 O O . O O
 O O . O O
 O O . O O
 O O . O O
 O O . O O

1.º—Sustituidos por letras los ceros, se leerán los siguientes significados: 1.º Nombre de varon (familiar); 2.º Objeto temible; 3.º Término ó fin; 4.º Juez ó sacerdote hebreo; 5.º Nada; 6.º Fruta; 7.º Ave.
 2.º—Sustitúyanse los puntos por las letras que forman el nombre de una gran capital; este nombre formará el acróstico central, y entonces
 3.º—En vez de los siete significados anteriores, se leerán horizontalmente, estos otros: 1.º En los teatros; 2.º en las flores; 3.º licor; 4.º en las procesiones; 5.º en la naturaleza; 6.º en poesía; 7.º en el campo.

NUESTROS PROHOMBRES DE INCÓGNITO



DE LA ESFERA ENIGMÁTICA—Empezando por la 1.ª: jardin, amores, moscon, dorman. Empezando por la 4.ª: dinamo, resma, candor, manjar.
 DEL ROMBO—C, pan, panal, canaria, nardo, lio, a.

ENVIARON LA SOLUCION

DE LAS CHARADAS—Fernandito, Calixto, F. F. F., Tú y yo y Sir Gise (éste de la 1ª).
 DE LA CHARADA EN ACCION—Calixto, Tú y yo, Sir Gise, Esfinge, F. F. F. y Fernandito.
 DEL MARCO—Esfinge, Pif-paf, Fernandito, Tú y yo.
 DE LA ESFERA ENIGMÁTICA—F. F. F., Sir Gise, y Calixto.
 DEL ROMBO—Fernandito, Esfinge, Sir Gise, Tú y yo, Calixto, F. F. F. y Los dos feos.

EL 30 DE DICIEMBRE

Aparecerá el número especial de



EDICION DE GRAN LUJO

Tirado á ocho tintas y oro, con dibujos de Blanes (F. L.), Renom, Héquet (D.), Pages y Ortiz, Seijo, Adolfo P. Piñeiro, Nin y Gonzales, Correa, Solier, Gimenez, Ucar, De Elena y fotografados de Fillat.

Producciones literarias de Daniel Muñoz, Carlos M. Ramirez, Victor Perez Petit, Samuel Blixen, Alfredo Varzi, Orosman Moratorio, Fernandez y Medina, Mateo Magariños Solsona, Domingo Arena, Francisco Garcia y Santos, Eduardo Ferreira, Santiago Maciel, Manuel Bernardes, MIRIAM, Washington Bermudez, etc.

CON ESTE NÚMERO SE REPARTIRÁ Á LOS SUSCRITORES UNA MAGNÍFICA CARÁTULA AL CROMO, CONTENIENDO EL ÍNDICE COMPLETO DEL TOMO QUE CON ÉL TERMINA.

La tirada será de seis mil ejemplares.

PRECIO DEL EJEMPLAR: \$ 0.20

Desde ya se admiten avisos á precios convencionales.

Oficinas de Administración: Uruguay 301

EL ANTICUARIO
 CALLE 18 DE JULIO N.º 184
 Vende compra y revende «El Anticuario» libros viejos, vulgares, nuevos, raros, y, por más que parezca extraordinario, los paga bien y no los vende caro.

ELIXIR HUTCHINSON
 TÓNICO DIGESTIVO Y RECONSTITUYENTE
 á la Papaina (Papaina vegetal), preparado con el fruto del CARICA PAPAYA (Manon del Paraguay).
 El más potente y agradable de los digestivos, contra anemia, clorosis, debilidad y consunción.
 Botica Inglesa «Hutchinson»
 25 de Mayo, esq. Itzaingó

Estudio Fotográfico de DOLORE Her.
 Calle Sarandí Núm. 359
 Retratos modernos de busto á la romana
 A Dolore, es ya cosa vista, nadie á retratar lo gana y, como es todo un artista, no hay niña que se resista á vestirse de romana.

AL POLO BAMBA
 CASA ESPECIAL EN CAFÉ
 CALLE COLONIA, 2, 4, 6, 8
 Da el «Polo Bamba» un café de clase tan superior, que beber no logra usted en el mundo otro mejor.